Lengua y Sociedad. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada,
Vol. 23, n.º 1, enero-junio 2024, pp. 467-489,
ISSN-L 1729-9721; eISSN: 2413-2659
https://doi.org/10.15381/lengsoc.v23i1.26741

El sufijo *-nte* del verbo *ser* en español

The suffix *-nte* of the Spanish verb *ser*

O sufixo *-nte* do verbo *ser* em espanhol

Marco Aurelio Ferrell Ramírez
Investigador independiente
marcoferrell@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0006-5807-9809

Resumen

En los cuadros de conjugación de los verbos en español, las formas no personales que se presentan, como *cantar*, son infinitivo (*cantar*, valor sustantivo del verbo, su nombre), gerundio *(cantando,* forma adverbial) y participio (*cantado,* forma adjetiva). Relacionado con esto, existe en función sustantiva o adjetiva un elemento derivado de verbos, con la terminación *-nte,* que es *cantante.* En esta exposición, se busca demostrar la existencia y supervivencia de la forma en *-nte* del verbo *ser* como palabra culta y se señalará cuál es el adjetivo deverbal con sufijo *-nte* que corresponde a dicho verbo. Se realizó una indagación bibliográfica y en bases de datos de la Real Academia Española de la Lengua. Además, por la naturaleza del objeto de estudio, se ha procedido al análisis gramatical del elemento escogido. En cuanto a resultados, se encontró un total de 39 ocurrencias de la palabra con el sufijo *-nte,* de las cuales se ha puesto 24 en el artículo. En las conclusiones, se establece que el derivado de *ser* terminado en *-nte* —que se presenta en el habla culta— ocurre desde el siglo XIII hasta la actualidad.

Palabras clave: verbo ser; gramática; latín; sufijo -nte; participio activo o de presente.

Abstract

In the conjugation tables of verbs in Spanish, the non-personal forms that are shown, taking *amar* as an example, are the infinitive *(to sing,* basic form of the verb), the gerund *(singing,* adverbial form) and the participle *(sung,* adjective). Related to this, we have in Spanish a derived element ending in *-nte* that can function either as a noun or as an adjective--*cantante.* In this paper, the existence and survival of the form in *-nte* of the Spanish verb *ser* ('to be') as a cultured word will be demonstrated, and it will be pointed out what the deverbal adjective with suffix *-nte* that corresponds to said verb is. Bibliographic research has been carried out and databases of the Royal Spanish Academy were consulted; and due to the nature of the object of study, a grammatical analysis of the element studied was conducted. In terms of results, a total of 39 occurrences of the word with the suffix *-nte* were found, of which 24 are shown in the article. In the conclusions, it is established that the derivative of being ending in *-nte* —which is present in the cultured speech— occurs from the 13th century to the present day.

Key words: Spanish verb *ser*; grammar; Latin; *-nte* ending; present participle.

© Los autores. Este artículo es publicado por la revista ***Lengua y Sociedad*** de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

Resumo

Nos quadros de conjugação dos verbos em espanhol, as formas não pessoais que se apresentam, tomando como exemplo *cantar,* são infinitivos (*cantar,* valor substantivo do verbo, seu nome), gerúndio (*cantando,* forma advérbio) e participio (*cantado,* forma adjetiva). Relacionado com isto, temos em função substantiva ou adjetiva um elemento derivado de verbos, com a terminação *-nte,* que em espanhol é *cantante.* Nesta exposição, será demonstrada a existência e sobrevivência da forma em *-nte* do verbo *ser* como palavra culta e se assinalará qual é o adjetivo deverbal com sufixo *-nte* que corresponde a dito verbo. Foi efectuada uma pesquisa bibliográfica e consultadas as bases de dados da Real Academia Espanhola da Língua; e devido à natureza do objeto de estudo, procedemos à análise gramatical do elemento estudado. Em termos de resultados, encontrámos um total de 39 ocorrências da palavra com o sufixo -nte, das quais 24 foram enumerados no artigo. Nas conclusões, afirma-se que o derivado a ser terminado em *-nte* —que ocorre na língua culta— ocorredesde o século XIII até à atualidade.

Palavras-chave: verbo ser; gramática; latim; sufixo *-nte;* participio ativo ou presente.

Recibido: 30/01/2023 Aceptado: 24/07/2023 Publicado: 30/06/2024

1. Introducción

Desde el comienzo de los estudios gramaticales en todas las lenguas del mundo, se ha estudiado y sistematizado la naturaleza del verbo, cuya mayor o menor complejidad se presenta en los cuadros de conjugación. En las lenguas con flexión como las indoeuropeas, los cuadros de conjugación se organizan en tiempos y modos y, además, dan cuenta —por ejemplo en el verbo español— de *las formas no personales* del verbo, que son el infinitivo, el participio y el gerundio: *amar, amado* y *amando,* respectivamente (RAE y ASALE, 2010, p. 70). A su vez, estas tienen las funciones de sustantivo (el primero), de adjetivo (el segundo) y de adverbio (el tercero).

Retomando el verbo del ejemplo, se presenta con la terminación *-nte* una palabra derivada que es *amante,* la cual funciona como adjetivo o sustantivo, pero que no figura en el cuadro de conjugación, porque al funcionar solamente en el paradigma nominal no cumple una función relacionada con el verbo.

En lo que sigue, se verá si el verbo *ser* en español tiene derivado en *-nte* y si es así, se tratará de identificar cuál es (o cuáles son).

2. Marco referencial

A partir del siglo IX, las primeras manifestaciones escritas del romance fueron documentos legales, cartas, diplomas (Menéndez, 1973[1942], pp. 20-21) y glosas (ibíd., pp. 21-25) en los que, en oraciones o pasajes escritos en latín, aparecían palabras en romance o palabras latinas que mostraban influencia fonética o morfológica del romance (Menéndez, 1973 [1942]). Las personas que escribían en las nacientes lenguas romances, principalmente sacerdotes y notarios, tenían estudios de latín, lengua mediante la cual podían leer y escribir. Los sacerdotes, como parte de su formación, llevaban cursos de latín con el fin de leer la Biblia y los libros doctrinales, por lo que para ellos era obvia la relación entre las palabras romances en *-nte* y el participio activo o de presente *-ns* / *-ntis* del latín.

Menéndez (1985 [1904-1941], pp. 208-209) señalaba que la mayoría de sustantivos del romance procedía de acusativos latinos (no de nominativos, que parecerían ser la opción por defecto), y que fue relativamente poco numerosa la asimilación de vocablos latinos en nominativo. En el caso del

participio de presente latino *-ns* / *-ntis* —origen de las palabras en *-nte*—, debe señalarse que la terminación *-ns* es de nominativo (que puede funcionar como sujeto, por ejemplo) y *-ntis* es de genitivo. Alvar y Pottier (1983, p. 252) tienen una explicación algo diferente: "Las formas castellanas derivan de las latinas con *-nt- (*am-ā-nt-s, *leg-e-nt-s > *amāns, legēns*), en las cuales se había generalizado el vocalismo con *e.*", con lo que para el romance explican la *e* del sufijo de participio de presente (*-nte,* no *-nti,* con *i* heredada de *-ntis*).

Véase lo siguiente:

*Celebra**ns** cathedras erexit*	'El celebrante levantó las sillas'
*Scit domus celebra**ntis***	'[Él] conoce la casa del celebrante'

En la primera oración, *Celebrans* ('celebrante') es sujeto de la oración; en la segunda, está *celebrantis,* genitivo —que no podría ser sujeto— correspondiente de *Celebrans.*

Otro aspecto que debe señalarse es que en latín el participio de presente (o activo) no solo funciona como elemento nominal, sino que tiene también función verbal, algo que, salvo excepciones de siglos atrás, no ocurre con su derivado romance en *-nte,* que solo funciona en el paradigma nominal, como adjetivo o sustantivo.

Nebrija, en el capítulo XIII del tercer libro de su *Arte de la lengua castellana,* al tratar del derivado en *-nte*, haciendo notar su poco uso y que no tenía la función verbal reconocible en el latín, comenta: "Mas como diremos el caſtellano apenas ſiẽte el participio de preſente & del venidero: aunque algunos delos varones doctos introduχierõ del latín algunos dellos como doliente. paciente. baſtante. ſirviente. ſemejante. corriente".

Mesa (2004, p. 377), refiriéndose a que en el empleo de participios activos en textos latinos se procuraba imitar el uso griego, señala: "El latín vulgar y las lenguas romances no conocerán, en absoluto, este uso [verbal]. Incluso las últimas no emplearán el participio de presente con su naturaleza verbal, i.e., con régimen, salvo en calidad de cultismo".

No obstante, en la literatura se encuentran ejemplos de esto, en que el derivado verbal en *-nte,* en vez de portarse como sustantivo o adjetivo, funciona como verbo. Para contrastar, primero van aquí dos ejemplos con el derivado en *-nte* del verbo *veer:*

> Y fizo ateſtiguar .A[donay]. en Yſrael y en Yehudah por mano de todos pꝛophetas (y por) todo veyente poꝛ dezir: toꝛnad de vueſtras carreras las malas y guardad mis encomendanças y mis fueros.
> (*Biblia de Ferrara*[1],1553, 2 Re. 17, p. 13)

> E otrossí Abram segund Ramiro tanto da a entender como padre alto, o padre exaltado, o alçado de tierra, o alçamiento de padre, o padre escollecho o pueblo alto. Este otro Abraham otrossí

1 Traducción del original hebreo (no de la Vulgata) realizada por sefardíes.

> segund Ramiro tanto muestra como padre veyente el pueblo, o
> padre veyente muchedumbre o padre de muchas yentes.
> (Alfonso X, 1254, *General Estoria*)

Se observa que, en la *Biblia de Ferrara*, el término *veyente* ('el que ve', 'vidente') es sustantivo; pero en la *General Estoria,* esta palabra —con el significado de 'el que ve', 'el que cuida'— tiene objeto directo ("el pueblo", "muchedumbre"). Un funcionamiento nominal normal habría sido con preposición: "veyente del pueblo", "veyente de muchedumbre". La palabra *escollecho* quiere decir 'escogido'. Otro ejemplo:

> y los Sepharucos ardiẽte a ſus hijos ẽ fuego a Dramelec y
> a Hanamelec dioſes de Sepharucos. Y eran temientes a
> .A[donay]. Y fizieron dellos parte dellos ſacerdotes en los
> altares y fueron fazientes a ellos en caſa de los altares. A
> .A[donay]. eran temientes: y a ſus dioſes eran ſiruientes
> como iuizio de las gentes que capturaron ellos de alli.
> (*Biblia de Ferrara*, 1553, 2 Re. 17, pp. 31-33)

Así como en los comentarios a los ejemplos (13) y (14) mencionamos la posible influencia del alemán, ahora señalamos que en el texto precedente se ve la huella del hebreo, con profusión de participios con función verbal. El primer participio (ardiẽte) está en un contexto de pasado y significa 'quemaban'; "fueron fazientes" vale por 'hicieron', 'hacían'; "eran temientes" es 'temían', y "eran ſiruientes" quiere decir 'servían'. En esa lengua, usaban con gran libertad y frecuencia el participio activo, que además —según indica Farfán (1999, p. 52)— ayuda a suplir el inexistente tiempo presente. Por ejemplo, "Yo dibujo al perro" sería "Yo dibujante el perro" (no "Yo dibujante del perro"). Otras ocurrencias:

> Si la virgen Atalante / de nuestra vida mundana / […]
> / quiría ser demandante, / guardante su cirimonia /
> si el puerco de Calidonia / se mostró tan admirante.
> (López de Mendoza, 1964 [1450?], pp. 8-9)

Aquí en el quinto verso el derivado en *-nte* funciona como si fuese un verbo con sufijos de persona y tiempo y tiene objeto directo ("su cirimonia"); debía ser "guardante de su cirimonia".

> Era en el primero, teniente en la diestra /
> La foz, el grand cultivante; / El drago
> impremía su mano siniestra, /
> E luego segundo el Tonante.
> (López de Mendoza, 2016 [1450?], p. 74)

En la primera línea, *teniente* equivale a "tiene" y los versos debían leerse "[…], teniente en la diestra / De la foz, el grand cultivante" (esto es, sin hipérbaton, "teniente de la foz en la diestra" =

'que tenía la hoz en la diestra'). En cuanto a la valoración del participio de presente en romance, Alvar y Pottier (1983, p. 253) observan: "En español, el empleo del participio de presente tiene un marcado carácter culto, por más que su utilización haya sido de cierta constancia en nuestra literatura medieval". Al respecto, con esta opinión coinciden las investigadoras Pinteño *et al.* (2023, pp. 80-81 y 90), quienes se ocupan del participio de presente en el siglo XV (pero, igual que Alvar y Pottier, no del correspondiente al verbo *ser*).

Se presenta en seguida otro caso de uso similar al del ejemplo anterior, de las *Siete Partidas,* de Alfonso X, compilación de 1256-1265 (Real Academia Española, 2006 [1491], pp. 1-2):

> si […] alguna dubda naçiese, que al Rey pertenesçiese la emienda &
> declaraçion o interpetraçion de la tal ley & sobre ello /2/ fiziesen ley
> nueua. esto porque sus Altezas no reconosçientes superior en lo tenporal
> iustamente lo estableçieron & ordenaron assi.

El derivado en *-nte* del verbo transitivo *reconocer* tiene en este ejemplo su objeto directo ("superior"). El desarrollo nominal normal pudo ser "sus Altezas no fueron reconosçientes de superior en lo tenporal", con verbo *ser* y preposición *de,* como sí ocurre aquí: "Ca si tantos no fuesen los postuladores, valdría la eleccion que los otros fiziesen solo que la persona del electo fuesse meresçiente de aquella dinidad para que fuese elegido" (ibíd., pp. 60-61).

En los dos ejemplos que siguen, destacan *ualente* y *estante;* el primero significa 'que vale', y el segundo designa a la persona que no reside permanentemente en la ciudad en que se redacta el documento notarial[2].

> recuerdo el uso del adjetivo latino: […] 'dedistis michi [sic] …
> una bacca *feta* ualente VI modios' 1086 Santoña.
> (Menéndez, 1973 [1942], p. 28)

> Sepan quantos esta carta vieren como yo Juan de Santiago
> estante en esta çibdad del Cuzco otorgo e conozco que devo
> por esta presente carta que devo al señor adelantado don
> Diego de Almagro e a quien su poder obiere […] mil
> pesos de buen oro fundido.
> (AGN, 2018 [1533-1538], p. 153)

Aparte de los casos en que el derivado en *-nte* tiene objeto directo, mantiene validez la descripción de las gramáticas antiguas de que los derivados verbales en *-nte* equivalen a "el que + acción del verbo en tercera persona": *ayudante* 'el que ayuda', como hace notar la RAE (1771, p. 178), que dio pautas para demostrar que los derivados en *-nte* no son participios activos como en latín (o sea, con forma y función nominal y también con funcionamiento de verbo):

> Ni todos los que pueden formarse de los verbos se deben
> considerar como verdaderos participios activos, porque

2 En compilación publicada por Puche (2002), se ve con claridad la diferencia entre *vecino* y *estante.*

> son muy pocos los que conservan el régimen de sus verbos,
> y han pasado á ser adjetivos verbales que tambien suelen
> usarse como nombres sustantivos. Serian participios
> activos si pudiese decirse: *causante* la discordia: *leyente*
> los libros: *oyente* el sermon: porque este es el régimen
> de verbos *causar, leer, oir;* pero careciendo de esta propiedad
> sus participios, vienen á quedar adjetivos verbales.

Mientras en el comentario citado Nebrija se limitaba a señalar que los "varones doctos" habían introducido el uso de participios activos, los gramáticos de la Academia expresaban su rechazo por agramaticales o inusitadas a expresiones como "*causante* la discordia", "*leyente* los libros", "*oyente* el sermon"; pero eso es lo que se ve en los ejemplos aducidos con *veyente, guardante, teniente, reconosçientes (ualente,* en menor grado), en los que estos derivados funcionan con régimen verbal, sin preposición.

En el desarrollo de la lengua culta en España, en el siglo XV, se manifestó una tendencia a introducir latinismos, fenómeno que analizan Lapesa (2008, § 71) y Pons (2012, pp. 3, 14-16), quienes examinan los participios activos (pero sin incluir el derivado correspondiente a *ser*). De modo semejante, Alvar (1953, pp. 226-227), al ocuparse de los participios en aragonés, solamente trata de los participios de pasado, no los del presente, lo que comprende el derivado en *-nte* de *ser*.

3. Metodología

Se procedió a estudiar la forma del verbo *ser* en *-nte* recurriendo al análisis gramatical y lingüístico del mencionado elemento. Se hizo investigación bibliográfica y documental, y en las bases de datos de la Academia (CORDE y CREA), para encontrar realizaciones del deverbal de *ser* en *-nte* en manuscritos, testamentos, gramáticas, obras de lingüística y obras literarias. Al estar la indagación centrada en un sufijo, que es derivativo (Mattews, 1980), el análisis es morfológico (Dilnoza, 2022). Por otro lado, considerando que se estudian ocurrencias del sufijo desde el siglo XIII a la fecha, el trabajo es de corte histórico o diacrónico. Se ha consultado obras de gramática histórica acerca de los cambios fonéticos y morfológicos mediante los cuales se concreta la evolución (Alvar, 1953; Corominas, 1957; Lapesa, 2008; Lausberg, 1970; Menéndez, 1973 [1942], 1985 [1904-1941]).

4. Verbo *ser* en español

El verbo *ser* deriva del verbo latino *ĕssĕre* 'ser' en latín vulgar (< *ĕsse* en latín culto) y tiene, como su predecesor latino, varios alomorfos de raíz, representados en la escritura como *su-, er-, es-, fu-*. A esto se añade la confluencia de *ĕssĕre* 'ser' y *sĕdēre* 'estar sentado' (Corominas, 1957, vol. IV, RI-Z, pp. 194-195). Un ejemplo de *sedere* 'estar sentado':

> E algunas eglesias guardan aquella estança & aquella asentada de otra manera, ca en cada un coro a cada un salmo estan dellos assentados & dellos en pie, entre dos asentantes uno estante, & entre estantes uno sediente, e todos, como es dicho, levantados a la Gloria.
>
> (Pérez, 1999 [1500])

La palabra *estantes* significa '[los] que están de pie', con acepción del verbo *estar* que no aparece en el DLE (pero sí en los diccionarios latinos).

En las lenguas romances, el significado de *sĕdēre* evolucionó de 'estar sentado' a 'estar' y finalmente a 'ser'. Con el significado de 'estar', en un determinado momento se usó también en predicados con adjetivo. Menéndez (1985 [1904-1941], p. 84) explica:

> así videre hacía antiguamente *veer,* pero ya al fin de la Edad Media se decía *ver* […]. El ya mencionado verbo *leer* conserva firmemente su hiato, como más culto que *ver.* En el siglo XIII se decía todavía sedere *seer,* y se empezaba a decir *ser.*

Reflejando la historia de la lengua y para que el lector pueda entender obras antiguas, el DLE (*Diccionario de la lengua española*), 23.ª edición, trae:

> **eser**
> Del lat. **essĕre,* de *esse* 'ser[1]'.
> **1.** copulat. desus. **ser[1].** Era u. t. c. aux. e intr.
>
> **seer** (Del lat. *sedēre* 'estar sentado').
> **1.** copulat. desus. **ser[1].** Era u. t. c. aux. e intr.
> **2.** intr. desus. Estar sentado.
>
> **veer**
> Del lat. *vidēre.*
> **1.** tr. desus. **ver[1].** Era u. t. c. prnl.

Nótese que las formas *eser*[3] y *seer*, hoy obsoletas, que originaron el actual verbo *ser* —que el DLE hace derivar de *seer*—, proceden de étimos diferentes (*esse* y *sĕdēre,* respectivamente). Por otro lado, los verbos *seer* y *veer* nos enseñan que el hiato (de vocales abiertas contiguas) indica que hubo una consonante intermedia, la /d/ en *seer* (< *sĕdēre*) y *veer* (< *vidēre*) y la /g/ en *leer* (< *lĕgĕre*), de lo que se ocupan Alvar (1953, p. 156) (para el aragonés), Lapesa (2008, p. 392) y Menéndez (1985 [1904-1941], p. 84). En la evolución de la lengua, el componente consonántico intermedio (/d/ o /g/) reaparece como /y/ en el gerundio: *seyendo* (hoy *siendo*), *veyendo* (hoy *viendo*) y *leyendo.* En su estudio del Cancionero de Llavia, del área catalán-aragonesa, De Beni (2021, p. 122), que no trae ejemplo de *seyente,* registra estas formas con pérdida de consonante oclusiva intervocálica: "En cuanto a la morfología verbal, al lado de variantes modernas, el incunable da prueba de la persistencia de formas plenamente medievales (*cathares*, *estades*; *seen*, *seya*, *seyendo* […])".

En los textos que siguen, del siglo XIII, en *"seyendo* aquella imagen…", el gerundio equivale a 'siendo'; en *"seyendo* allí Abraham", significa 'estando'; nótese también que lado a lado están *seer* —no *seyer,* que también ocurría, véase Nota 4— y *seyendo.* Aquí los ejemplos (cursivas nuestras):

3 En catalán, el infinitivo tiene la forma *ser*, alternante con *ésser* (Fabra, 1912, pp. 88-89).

> E sonrisós e dixo assí: -¿cómo podrié esso seer[4], *seyendo*
> aquella imagen de fuste como lo es, e que si la non
> moviessen que nunca se movrié d'allí cuanto se mueve agora?
> (Alfonso X, 2006 [1275])

> E *seyendo* allí Abraham llorando e faziendo llanto por ella, ca la amava mucho, levantós de cerca d'ella pues que ovo fecho su duelo.
> (Ibídem)

> Muchas vezes *veyendo* a las bestias fieras olvidávase qué cosa
> era ella, e *seyendo* ella ossa ovo miedo de los osos que veyé
> en los montes e espeluzrávase toda ant'ellos.
> (Ibídem)

Adelantamos que *sĕdēre* no solo aportó al verbo *ser* con la forma en *-nte* (participio activo), sino también el gerundio *siendo* (< seyendo) y —como se ve en los dos ejemplos siguientes— el "participio pasivo" *seydo*[5] (< seyido), forma que antecedió a la actual *sido:*

> e dieron poder a las justiçias para que por todo rrigor de
> derecho fuesen apremiados a lo aver por firme, bien
> ansý commo sy por sentençia de juez conpetente ansý
> oviese pasado e seydo sentençiado, e la tal sentençia
> fuese por ellos consentida e pasada en cosa juzgada.
> (Crespo, 2007, p. 301)

> ca çentro es aquel donde ſe terminan y acaban todas las
> lineas traydas dela çircunferençia dla qual ellas ovierõ
> ſu meſmo pꝛinçipio poꝛ hauer ſeydo dẽde pꝛotraydas.
> (Bartholomaeus Anglicus, 1494, libro I, cap. XVI)

5. Forma en *-nte* del verbo *ser*

En la gran mayoría de derivados verbales en *-nte* sancionados como elementos léxicos ya registrados en el diccionario, resulta obvio para los hablantes que la estructura silábica de estas palabras guarda relación con el infinitivo y el gerundio: *cantar-cantante-cantando, jadear-jadeante-jadeando, salir-saliente-saliendo,* etc. Sin embargo, contemporáneamente esto no se cumple si extendemos la analogía a los verbos *ser* y *ver*: *ser-siente(?)-siendo, ver-viente*(?)*-viendo,* semejanza entre participio de presente y gerundio sobre la que Alvar y Pottier (1983, p. 254) comentan: "Como se ve, el vocalismo presenta idéntico tratamiento que en la fonética nominal…".

4 En una edición del *Diccionario de la Academia Española*, se registra "**SEER.** v. s. ant. Lo mismo que ser" y "**SEYER.** v. s. ant. Lo mismo que ser" (RAE 1817).

5 Como los participios de otros verbos, el de *ser* (en realidad de *seer)* también funciona como adjetivo (Ferrell, 2015). En el ejemplo (13) del presente artículo, hay un caso de *sido* adjetival.

En los cuadros de conjugación del verbo latino *ĕsse,* entre las formas no personales faltan el gerundio, el participio presente y el participio de pasado[6], por lo que, en ese aspecto, el español no tenía nada que heredar[7]. Entonces, si diccionarios o gramáticas no dan indicios de que sí hay derivado en *-nte* del verbo *ser,* estamos frente a un desarrollo particular de las lenguas romances inexistente en latín.

Sobre el derivado en *-nte* de *ser,* en el DLE hay información con casos sueltos que se debe analizar. Encontramos:

> **ente**
> Del lat. *ens, entis* 'ser[2]'.
> **1.** m. Fil. Lo que es, existe o puede existir.
> **2.** m. **entidad** (‖ colectividad considerada como unidad). *Ente público Radiotelevisión Española.*
>
> **eseyente**
> De *eser* y *-nte.*
> **1.** adj. desus. Que es.

En cuanto a **ente** (< *entis*), deriva del latín —no del paradigma verbal del español—, mientras que **eseyente** viene del verbo español **eser.** Aunque **eseyente** figura en el DLE, no aparecen ejemplos de esta palabra en el CORDE.

Retomando **ente,** remite al latín *ens, entis,* pero si uno mira la conjugación de *ĕsse,* no se ve ningún participio activo[8]. Observamos, también, que esta palabra comienza con *e,* lo que indicaría que deriva de un alomorfo de raíz verbal que comienza con esa letra, como se ve en *est* ('eres') o *erat* ('era').

Si ni **ente** ni **eseyente** consideran plausiblemente la forma en *-nte* ("participio activo") relacionada con el cuadro de conjugación de *ser,* se necesita saber cuál es.

6. Ejemplos

La búsqueda de este elemento se realizó consultando fuentes antiguas y bases de datos[9], lo que ha permitido encontrar la forma en *-nte* derivada de *seer* que no solo tiene el significado pertinente sino que, en el cuadro de conjugación, en particular en el grupo de derivados no finitos o no personales del verbo, guarda relación de forma (estructura silábica) con el gerundio (véase líneas arriba "*seyendo* (hoy *siendo*), *veyendo* (hoy *viendo*)").

6 Véase, por ejemplo, Bello (1981 [1838], pp. 117-119).

7 Sin embargo, al existir formas verbales prefijadas de *ĕsse,* como *praeesse* ('estar delante', 'estar frente a') y *abesse* ('estar ausente', 'estar lejos') de las que derivan los participios de presente *praesēns* (gen. *praesentis* presente') y *absēns* (gen. *absentis* 'ausente'), quitando *prae-* y *ab-* se puede deducir la posible forma del participio presente de *ĕsse,* que habría sido *sens* (gen. *sentis*) (Bundesland Baden-Württemberg, s/f).

8 De modo similar, el diccionario latino Vox (1982) pone "**ens.** *entis* n.: p. pres. de *sum* ǀ ser, objeto, cosa", lo que no se sustenta con el cuadro de conjugación del verbo *ĕsse* que presentan las gramáticas (por ejemplo, Abeille, 1915?, en el cap. IV de su gramática, no asigna a este verbo ni participio de presente ni de pasado).

9 En este trabajo, se han seleccionado 24 ejemplos de 39 registrados. El 25 de junio de 2023, se buscó la palabra *seyente* (y su variante *seiente*) en las bases de datos CORDE, CREA, CORPES y CORDIAM (esta última de la Academia Mexicana de la Lengua), y solo en la primera se ha encontrado ejemplos (diez).

Además de ejemplos de uso tomados de fuentes de diversa data, también figuran en la recolecta gramáticas y trabajos lingüísticos, lo que permitirá conocer la valoración que ha tenido el deverbal de *ser* que es objeto del presente estudio. He aquí los 24 ejemplos.

(1) Rengnante el rey don Alfonso cona reyna domna Violanda en
Castilla, en Toledo, en Lleon, en Galiçia, en Seuilla, en Cordoua,
en Murçia, en Iahen. Gonzalo Gil seyente adelantro maor del rey
en terra de Lleon. Don Pedro Ffernandez seyente obispo en Astorga.
& yo Gotier Rodriguz & yo Marina Perez sobredicha otorgaumos
de uola sanar esta heredat sobredicha a todo tiempo & esta carta
robramos & confirmamos & esta senal mandamos en ela ffaçer.
(Casado, 1983)

En este primer ejemplo, de una carta anónima de 1261, la palabra *seyente* funciona como adjetivo y responde al significado de *ser*; por ello, quiere decir 'que es'.

(2) quando lo profetizo dixo pauor & quebranto & encapamjento
sobre ti el seyente enla tierra /. & sera [que] el fuyente dela
boz del mjedo caera al foyo [&] el que sube de dentro del
foyo sera preso enla rred
(Lazar, 1995 [1419].)

En este pasaje —traducción del hebreo de la *Guía de Perplejos* de 1419, del sabio sefardí Maimónides—, "sobre ti el seyente enla tierra" significa 'sobre ti que estás en la tierra'.

(3) ¡O ínclito sabio, autor muy çïente,
otra y aún otra vegada yo lloro
porque Castilla perdió tal thesoro,
non conosçido delante la gente!

Estos versos de Juan de Mena, dedicados a Enrique de Aragón, marqués de Villena, corresponden a la estrofa 127 de *Laberinto de fortuna* (1444). Termina el primer verso con la palabra *çïente,* que siendo bisilábica pasa a ser, por hiato, trisilábica y así rima con *la gente.* Lo que tenemos delante con la ortografía *çïente* es *siente,* la variante de *seyente* que registra el gramático Correas (ver ejemplo (10)). En cuanto a su significado en este contexto, considerando la posición inusitada de *çïente,* estaría expresando "¡O ínclito sabio, que es muy autor" o también "¡O ínclito sabio, autor que mucho es [autor]" (esto es, autor muy autor, autor muy destacado, muy creativo[10]). No habría ningún problema sintáctico si a final de verso estuviese *valiente* o *sapiente* en vez de *çïente*; pero este derivado en *-nte* de función adjetival entra en el verso con una carga de sintaxis diferente, la que corresponde a *ser*[11].

10 Esto, considerando la acepción **2.** de **autor** que presenta el DLE: "Persona que inventa algo."

11 En *La Celestina* encontramos otro caso en que un adjetivo conectado con el verbo *ser* está envuelto en una sintaxis particular, por ejemplo, cuando la renombrada alcahueta confirma a su interlocutor que ha concertado un encuentro con muchachas: "Alahé, mochachas digo, que viejas harto me soy yo" (Rojas 1900 [1500]), lo que tiene una interpretación gramatical: *"Me soy* parece significar *soy de mío, soy de naturaleza, por condición*" (Bello, 1981 [1838], p. 261). Sobre el reforzamiento del significado de *ser* con pronombre reflexivo, véase también "seerse" en el comentario al ejemplo (20).

(4) nenguna cosa non puede seer formalmente denominada por octra si aquello, según lo qual la tal denominación es fecha, non es en lo así denominado seyente-, si por ventura la misericordia por la qual Dios se nonbra seer misericordioso es en Dios o la tal misericordia faziente tal denominación si es cosa que a Dios conuenga e pertenesca.
(Cátedra, 1990)

Esto corresponde a un sermón[12] de 1445, que tiene algo de reflexión filosófica, en el que la palabra *seyente* funciona como sustantivo y equivale a 'existente'. Nótese en la primera línea el infinitivo *seer.*

(5) Item, todos los otros bienes mios assi mobles como sedientes, nombres, drechos y actiones a mi en do quiere pertenecientes et pertenecer podientes en qualquiere manera querient sean aqui havidos por nombrados et confrontados.
(Motis, 1989 [1484], p. 497)

Es un pasaje que se encuentra en el testamento de 1484, en dialecto aragonés (Alvar 1953), de un judío de Zaragoza. Aquí *sedientes*, forma conservada cercana al étimo, ilustra la fase evolutiva que precedió a *seyente.* En lo que atañe al significado, 'seyentes' (escrito 'sedientes') es término que alude a bienes inmuebles (casas, terrenos)[13]. En el aspecto morfofonológico, debe notarse que 'sedientes' (< sedentes) conserva la /d/ y muestra la diptongación /ie/. La 14.ª edición (1914) del DLE aún traía esta palabra: "**Sedientes.** (Del lat. *sedens, -entis,* p. a. de *sedēre,* estar sentado, quieto.) adj. pl. V. **Bienes sedientes**". También están "**Eseíble.** (De *eser.*) adj. ant. *Fil.* Lo que puede ser" y "**Eseyente.** (De *seer.*) adj. ant. Que es", términos relacionados con la filosofía.

(6) es prouado en el .iiij. de la therapentica [sic] que la disposicion Se toma la indicacion o demostracion. mas la significacion se toma de la causa primitiua assi como de la cosa no seyente & del tiempo la significacion.
(Herrera y González, 1997)

El párrafo es de la traducción del *Tratado de cirugía* (1493) de Guido de Cauliaco. Aquí "no seyente" se refiere a lo que está ahí pero no manifiestamente (véase un uso similar en el ejemplo (19)).

(7) Donde viene que la diuinidad ſimple & ympartible ſeyente parte da y deſtribuy sus diuerſos dones a sus tẽporales creaturas, poꝛ los quales doneſ multiplicada, queda ſiempre ympartible y cõuierte a ſu ſinpliçidad ſus diuerſas creaturas, cõjunge todas las coſas ſin permiχtion & paſa ſobre todas coſas ninguna paſando sobre el.
(Bartholomaeus Anglicus, 1494, Libro Primero, cap XVI.)

12 Un sermón va dirigido a oyentes que entienden; entonces el derivado de *ser* no siempre permanecía entre las cuatro paredes del hombre culto que escribía.

13 En un documento notarial de Murcia, de 1494, en vez de "bienes muebles y seyentes" (o "sedientes"), dicen "bienes rayzes e muebles" (Reinaldos, 2011, p. 217). El Diccionario de la Academia, en sus ediciones de 1817, 1822 y 1914, trae —en el artículo léxico BIEN— la locución BIENES SEDIENTES ('bienes inmuebles', 'bienes raíces') y, además, en la letra S, SEDIENTE como forma alterna de SEDIENTO, pero que también remite a BIENES SEDIENTES (la de 1914 tiene por lema SEDIENTES ("adj. pl."), que remite a BIENES SEDIENTES).

Este párrafo de *Proprietatibus rerum* (1494) expone las propiedades de Dios. Aquí "ſeyente parte" significa 'que es parte'.

> (8) no ha ninguno q̃ ſea ſu cõtrario, q̃ todo cõtiene ſin ſer cõtenido, eχ-
> çede & ſobrepuja todas ſuſtançias seyẽdo mayor que todas las
> coſas, que es natura más q̃ buena más q̃ llena; determinante,
> diſponiẽte & ordenãte los prinçipados & las poteſtades, que es ſobre
> toda ſuſtançia, ſobre toda vida & razón & ynteligençia por ſí
> ſeyente.
> (Bartholomaeus Anglicus 1494, Libro I, cap. XVI.)

La frase "toda vida & razón & ynteligençia por ſí ſeyente" se entiende como "toda vida & razón & ynteligençia que tiene ser por ſí miſma". Aquí "determinante, diſponiẽte & ordenãte" tienen objeto directo (*los prinçipados & las poteſtades*) y no funcionan con la preposición *de,* que sería lo ahora habitual. La frase "por ſí ſeyente" traduce las palabras latinas *existens per se* ('existente por sí mismo') (Bartholomaeus Anglicus, 1448 [1203-1272]), lo que demuestra la originalidad de la forma romance que estudiamos (el traductor opta por *seyente* en lugar de *existente*).

> (9) poꝛ los quales neruios el eſpiritu aial [animal] dſçiẽde a los tal's miẽbꝛos
> eſtrumentos del oydo, a los quales, quãdo el ayre de fuera trayente la
> foꝛma de algũd sueno [sonido], se ayũta, aſi que el tal ayre rõpido mueue
> & deſpierta el eſpiritu en ellos ſeyẽte, ſegund la pꝛopiedad del ayre q̃
> dentro eſta; & quãdo el eſpiritu es mouido, el por los dos neruios ſube al
> çelebro y entra en la camara de fantaſia & aqui juzga el aia [ánima] del
> sueno que le es pꝛeſente.
> (Bartholomaeus Anglicus 1494, Libro III, cap. XVIII.)

El primer participio, *trayente,* tiene función verbal (su objeto directo es "la foꝛma de…"). El segundo, *seyente,* porta el significado de *estar;* así, la frase "el eſpiritu en ellos ſeyẽte" —donde el deverbal en *-nte* traduce *existens* (Bartholomaeus Anglicus, 1448 [1203-1272])— equivale a "el espíritu que en ellos está".

> (10) Por guardar igual orden puse el partizipio rregular de presente
> seiente, o siente, aunque no se usa: i el de pasado sida, sido,
> aunque no se halla, porque deste salió el partizipio ministro sido,
> el qual tanpoco se usa solo fuera de la conpañia de los tienpos
> que ayuda à formar
> (Correas, 1954 [1625], p. 257)

Refiriéndose a *seiente* —o su variante *siente,* que aparece en *Laberinto de fortuna,* de Juan de Mena—, Correas indica que es desusado. Interesante es que al participio de pasado *sido* —"partizipio ministro", esto es, auxiliar en tiempos compuestos— lo presenta con moción de género ("sida, sido")

atribuyéndole, de hecho, función adjetival, de lo cual tenemos una ocurrencia en el ejemplo (13) ("en lugar del ser fijo en su modo sido").

(11) Fue crítico con la monarquía, pues para él "casi todas las reinas y reyes y tiranos seyentes y futuros, habidos y por haber: todos habidos [sic] de oro, todas de alhajas y grandeza; todos y siempre sobre el pobre pueblo [...]".
(Ramos, 2022, p. 279)

Aquí el derivado en *-nte* de *ser* equivale a 'existente'. Citan a Antonio María García Blanco, sacerdote de ideas de avanzada, elegido diputado a Cortes en España en el periodo 1836-1837.

(12) **MODOS IMPERSONALES**
INFINITIVO
Presente. Ser Pretérito. Haber sido.
PARTICIPIO DE PRESENTE
Seyente *(Anticuado.)*
JERUNDIO [sic]
Presente. Siendo *Pretérito.* Habiendo sido.
(Martínez, 1839, p. 104)

Esta gramática es una de las pocas que emplea la denominación "participio activo" aplicada a *seyente,* señalando también que es "Anticuado".

(13) En lugar del *ser* y la *nada* se presentan ahora las formas de lo *positivo* y de lo *negativo,* en lugar del ser fijo en su modo sido[14] de ser (en seyencia y en seyente puro), se concibe ahora y se pone la *existencia*—el seyente en su esencia de ello—existencia (existe de su ser ó se pone de suyo).
(Anónimo, 1870, p. 296)

Este párrafo es de un artículo, titulado "Hegel", que se indica ser traducción directa del alemán. Se ve, a más de *seyente,* el derivado *seyencia.* Sobre la influencia de la lengua y la filosofía alemanas, véanse los ejemplos (17) y (22) con sus comentarios.

(14) La Naturaleza es la idéa en la forma de otra que tal, ú otra de tal, de otra que idéa y contra idea y extra y sin idéa, esto es, extra producida, ó extra seyente de su abstracción lógica, ó real particularidad y efectiva concreción (de abstracto lógico á efectivo inmediato, concreto y hecho), es, pues, el concepto hecho exterior á sí mismo.
(Anónimo, 1870, p. 340)

14 Uso adjetival de este participio.

Con *extra seyente* se refiere a algo que está fuera de su ser o esencia. La frase "otra que tal" es un posible calco del alemán *anders als…*

> (15) Y es que el pensamiento oriental gira en torno del Ser, no del Seyente, y al excluir a este de la meditación, quedan obliterados el Seyente y su vida; su infancia y su heroicidad y su apoteosis. (Maldonado, 1959-1960, p. 268)

En este comentario de corte filosófico, en "del Ser, no del Seyente" —ver también ejemplo (17)—, se entiende que *Ser* es la cualidad o condición que se concreta o manifiesta en el *Seyente* (un ser, objeto o cosa que es, que goza de la condición de ser), lo que da la pauta para interpretar la siguiente ocurrencia del seyente "obliterado". La relación conceptual entre *ser* y *seyente* refleja los estudios y análisis de Martín Heidegger (1967), quien dedica un capítulo de *Sein und Zeit* ('Ser y Tiempo') a la conexión entre *Sein* y *Seiende* ('ser' y 'seyente').

> (16) Las consideraciones hechas aquí llevan finalmente al intento de tomar posición en uno de los problemas más discutidos, no solo en la ciencia del lenguaje. La alusión a la transformación de lo seyente "en propiedad del espíritu" suscita necesariamente la pregunta: ¿Quién es ese espíritu propietario? (Weisberger, 1979, p. 199)

En este texto, de temática lingüística, el término *seyente* significa 'que es', 'que existe'.

> (17) Pero una esencia que puede decidir sobre el ser *(Sein)* o no-ser aun cuando ella misma no pueda ser concebida dentro de esa contraposición, no puede ser pensada como dependiente de un seyente *(Seiendes).* Y ese sería precisamente el caso, si afirmáramos que Dios es necesario. En tal caso Dios estaría fundamentado en el ser de un seyente o bien en el ser de lo seyente en general. (Jüngel, 1984, p. 54)

Este pasaje fue extraido de un texto de carácter filosófico, traducido del alemán: vemos citadas dos palabras de esta lengua (*Sein* 'ser' y *Seiendes* 'seyente') que remiten a un original en alemán y, al mismo tiempo, aseguran, en el contexto del libro, la significación de *ser* y *seyente,* sobre lo cual se aproxima la aclaración sobre Heidegger formulada en el comentario (15).

(18) En los casos en que *étant* funciona como participio presente en condición adjetiva, carecemos de forma usual de traducirlo: Abstracción hecha del socorrido "existente", habría que acudir a convencionalismos, o arcaísmos, como "seyente" —ya que "seyendo", según lo recuerda el mismo Bello, fue la forma anterior de "siendo"— y "estante".
(Ardao, 1986, p. 222)

Ante un problema terminológico (traducir la palabra francesa *étant),* el párrafo que se ofrece confirma que la forma de *ser* en *-nte* es conocida entre los filósofos.

(19) La probabilidad real de distribución de silencios y notas, acordes […] de todos los elementos musicales positivos —sonantes y seyentes— está regulada por la dosis de influencia del componente de necesidad, de invariancia, de las leyes físico-matemáticas del universo.
(García, 1989, p. 630)

En este contexto, con "seyentes" quieren decir 'existentes en latencia', diferentes de los "sonantes", que son los que están actualizados, manifestados.

(20) Yo fui creada para escuchar […] aquella rompiente de inexhaustiva Explicación que, en la fluidez de su misterio, rompe diciendo en infinitud de conciertos de ser, por el Verbo, toda la pletórica y exuberante perfección del Eterno Seyente en su seerse, envuelto y penetrado en el abrazo arrullador, cariñoso e infinito del Beso del Espíritu Santo.
(Madre Trinidad, 2000, p. 39)

La palabra *Seyente* funciona como sustantivo, adjetivado por "Eterno"; así, Dios es el ser eterno ("el Eterno Seyente"). Nótese que usa diferenciadamente *ser* y *seer* ("seerse" implica cierta intensificación o explicitación, algo más que solo *ser:* 'siendo ya, ejercer la condición de ser').

(21) La epéntesis consonántica es asimismo muy habitual en los hiatos que surgen tras la pérdida a causa de la lenición de una consonante intervocálica, como sucede en el sustantivo *fiyador* (derivado de *fiyar* < *FIDĀRE), y, muy especialmente, en los verbos: *cayeren* (< CADERINT), creyendo (< CREDENDUM), *creyia* 'creía' (< CREDEBAT), *seyendo* 'siendo' (< SEDENDUM), *seyente* (< SEDENTEM), VEIERUN 'vieron' (< VIDERUNT) y *veyendo* (< VIDENDUM).
(Marcet, 2008, p. 51)

Como en otras hablas romances, en el leonés también se dieron cambios morfofonológicos semejantes a los producidos en español.

> (22) Una verdad sólo permite que la pronuncien y la envuelvan en palabras cuando es unilateral. Unilateral es todo lo que puede ser pensado con pensamientos y expresado con palabras. Carece de totalidad, de redondez, de unidad. En cambio, el mundo, lo seyente a nuestro alrededor y en nuestro interior, nunca es unilateral. (Grupo Li Po, 2013)

En Hesse (2021), en vez de "lo seyente a nuestro alrededor" se lee "lo que existe a nuestro alrededor"; y en Hesse (s/f), tenemos "el que existe a nuestro alrededor". No obstante, la redacción del Grupo Li Po —que se ocupa de literatura y filosofía— prefirió "lo seyente…", percibiendo que la palabra —tanto por el significado como por la forma— es más cercana al original "das Seiende um uns" (Hesse, 1922). En el ejemplo (8), hay otro caso en que prefieren *seyente* a *existente*.

> (23) Cuando en Filosofía se estudia el ser y lo "eseyente", 'Lo que es', según el Diccionario de la Academia, la palabra derivada eseyente es […] participio activo, que actualiza o manifiesta al actor o agente de la idea expresada en la raíz del verbo […]. Eseyente proviene del antiguo verbo eser (del lat. essĕre); y como hoy la lengua tiene ser en vez de eser, correspondería usar seyente por eseyente. (StackExchange, 2019)

StackExchange es un sitio de internet en el que se formulan y responden preguntas del idioma. En este caso, los participantes conocen información de la gramática histórica y la filosofía. Además, expresan su opinión sobre el derivado del verbo *ser,* a partir de la constatación de que el DLE registra el verbo *eser* y su derivado *eseyente***.**

> (24) Aristóteles (Hegel fue profesor de latín y griego siete años en el gimnasio de Nüremberg) concibió a Dios como pura actividad, que luego en la escolástica se tradujo como *actus purus.* Aquí se halla que Dios, el Seyente en y por sí, se engendra eternamente como Hijo, se distingue de sí mismo, es lo que llama Hegel el juicio absoluto. (Vevia, 2020)

El texto es del artículo de un filósofo mexicano, publicado en el boletín del arzobispado de Guadalajara. Aquí se tiene el significado 'el que es', 'el que existe'.

6.1. Resultados

Se ha recopilado 24 ejemplos (que se muestran en orden cronológico), en los cuales encontramos la siguiente temática:

1) 1261 Carta
2) 1419 Religión
3) 1444 Poesía
4) 1445 Religión
5) 1484 Legal
6) 1493 Medicina
7) 1494 Relig. y Filosofía
8) 1494 Relig. y Filosofía
9) 1494 Relig. y Filosofía
10) 1625 Gramática
11) 1830 Política
12) 1839 Gramática
13) 1870 Filosofía
14) 1870 Filosofía
15) 1959-1960 Filosofía
16) 1979 Ling. y Filosofía
17) 1984 Filosofía
18) 1986 Filosofía
19) 1989 General
20) 2000 Relig. y Filosofía
21) 2008 Gramática
22) 2013 Filosofía
23) 2019 Filosofía
24) 2020 Filosofía

De la lista, ocho son de temática filosófica; cuatro, de religión-filosofía; tres, de gramática; tres, de religión; uno es una carta; uno, de leyes; uno, de medicina; uno, de política; uno, de poesía, y uno sobre una temática general. Si agrupamos ocho de filosofía y cuatro de religión-filosofía, se concreta una mayoría de ejemplos con contenido filosófico; la gramática ocupa el segundo lugar, con tres, y la religión, el tercero, con dos (excluyendo la mixtura religión-filosofía). Asimismo, le siguen las categorías carta, poesía, leyes, medicina, política y general con uno cada uno. En todos los casos, estamos ante un registro culto o formal, que no se halla en refraneros, narrativa o poesía popular.

7. Discusión

Al desprenderse del latín y desarrollarse independientemente, las lenguas romances, entre ellas el español, manifestaron características que las diferenciaban de la lengua madre. Sobre esta, se establece que fue la declinación el rasgo gramatical más notable que dejaron de usar, con excepción parcial del rumano (Academia.lab.com, s/f), que reconoce nominativo, genitivo, acusativo y dativo. Al respecto, Menéndez (1985 [1904-1941], p. 203) señala:

> La historia de la declinación y conjugación sería incomprensible por la sola fonética sin tener en cuenta la tendencia analítica del romance […], manifestada […] por el uso de las preposiciones y el artículo en la flexión nominal […] y el empleo de los auxiliares *haber* y *ser* en la verbal.

Lapesa (2008, § 18) y Lausberg (1970, p. 209) explican que en latín vulgar, entre otras causas, la neutralización de la cantidad vocálica debilitó el sistema de casos latino y, poco a poco, dio paso a la tendencia analítica hasta que, finalmente, en las lenguas romances se prescindió completamente de la declinación. En cuanto a la conjugación, el latín vulgar fue dejando de usar la voz pasiva de los verbos y recurrió a una perífrasis: *amabatur* 'era amado' pasó a ser *amatus erat* (Lapesa, 2008, § 17). Precisamente, en consonancia con las innovadoras perífrasis verbales, los verbos *haber* y *ser,* como señala Menéndez (1985 [1904-1941]), actuando como auxiliares, habilitan diversos modos y tiempos que en latín se expresaban con desinencias.

En *3. El verbo ser en español*, se expone la confluencia de *ser* y *sedere,* que explica el surgimiento de la forma de *seyente.* Debe señalarse que, fuera del castellano, entre las lenguas romances no se desarrolló un derivado con origen y estructura silábica semejante.

8. Conclusiones

a. El verbo latino *sĕdēre* (en latín 'estar sentado') fue adquiriendo, en las diferentes lenguas romances, el significado de 'estar' y también 'ser'. En la península ibérica, se representó del siglo XIII al XVII con la ortografía *seer,* en la que la vocal duplicada reflejaba la pérdida de la /d/ latina, que fue reemplazada por /y/ a partir de la relajación de la /d/ intervocálica (Lapesa 2008, pp. 237 y 392), tanto en sílaba acentuada como en inacentuada. Los cambios sucesivos fueron *sedente* > *sediente* > *seyente*[15].

b. El verbo *seer* (< *sĕdēre*), confluente de *ser* (< *ĕsse*), ha aportado a este sus formas no personales: el infinitivo SER[16] (< seer < seyer < sedere), el derivado en *-nte* SEYENTE ("participio de presente"), el participio de pasado (hoy "participio") SIDO (< seydo < seyido) y el gerundio SIENDO (< seyendo), cambios que se explican por la relajación de la consonante intervocálica (Menéndez, 1985 [1904-1941], p. 84; Lapesa, 2008, pp. 237 y 392). El verbo latino *ĕsse* solo tenía participio de futuro, pero no de presente ni de pasado, ni tampoco gerundio, como sí sucedía con otros verbos.

c. Desde las primeras muestras —como puede observarse en los 24 ejemplos que se ha proporcionado—, este derivado ocurre en registros formales (documentos notariales) y cultos (textos religiosos, místicos o filosóficos), no, hasta donde ha sido posible averiguar, en relatos, coplas y cantares populares.

d. Los gramáticos y lingüistas —ejemplos (10), (12) y (16)—, desde Elio Antonio de Nebrija en el siglo XV hasta Correas (1954 [1625]) y la Academia (1771), expresaron en general una percepción negativa o negacionista del deverbal en *-nte* del verbo *ser,* señalando su introducción como cultismo, su obsolescencia, su incoherencia gramatical o su mínima (o nula) ocurrencia. No obstante, ya en el siglo XXI puede afirmarse que el elemento objeto de estudio sobrevivió, pues tiene usuarios en el campo de la filosofía y debería registrarse en el lexicón de la lengua.

e. La palabra *seyente,* forma en *-nte* del verbo *ser,* se registra y tiene vigencia desde el siglo XIII al siglo XXI, según se demuestra con los ejemplos.

f. En España, los sectores no cultivados de la población —campesinos, militares, sirvientes, comerciantes, amas de casa, sastres, costureras, artesanos, entre otros— tenían cierto grado de exposición al uso del derivado de *ser* en *-nte,* si consideramos los ejemplos (1) (documento notarial) y (4) (sermón).

g. Tomando en cuenta los ejemplos de 1870 a la fecha, la utilización en tiempos modernos de la forma de *ser* en *-nte* —que en los ejemplos resalta por la equivalencia semántica y cierta semejanza de forma con su equivalente alemán *Seiende* ('[lo] que es', 'seyente')— refleja una revitalización de la antigua palabra española.

h. El término *seyente* durante varios siglos ha demostrado productividad en temas filosóficos, como se observa en los ejemplos (8), (9), (14), (15), (16), (17), (18), (20), (22), (23) y (24). Destacamos que en el ejemplo (8), del siglo XV, y en el (22), del siglo XXI, se prefiere *seyente* a una palabra derivada de *existir*.

15 En un ejemplo proporcionado en *3. Verbo ser en español,* se lee "¿cómo podrié esso seer, seyendo aquella imagen de fuste…?", en el que lado a lado coexisten *seer* y *seyendo* (esto es, raíz con caída de /d/ y raíz con la /y/ compensatoria antihiática).

16 Alvar y Pottier (1983, p. 224) dicen, refiriéndose a *ser:* "Procede de sedere, por evolución fonética normal, cfr. videre > veer > ver".

Referencias

Abeille, L. (1915?). *Gramática Latina / Aumentada con un tratado elemental de prosodia y métrica.* Librería Prudent Hnos. Moetzel y Cia.

AcademiaLab (s/f). *Mi gramática rumana: la estructura gramatical del idioma rumano*. AcademiaLab. https://academia-lab.com/enciclopedia/idioma-rumano/

Alfonso X. (2006 [1275]). *General Estoria. Primera parte.* Alcalá de Henares.

Alvar, M. (1953). *El dialecto aragonés.* Gredos.

Alvar, M. y Pottier, B. (1983). *Morfología histórica del español.* Gredos.

Anónimo. (1870). Hegel. En *Revista mensual de filosofía, literatura y ciencias* (t. II, , pp. 289-299, 337-346, 385-398). https://ia601903.us.archive.org/28/items/APrensa226002/APrensa226002.pdf

Archivo General de la Nación (AGN) (2018 [1533-1538]). *Protocolo ambulante de los conquistadores* (t. I). Archivo General de la Nación.

Ardao, A. (1986). *Andres Bello, Filosofo.* Academia Nacional de la Historia.

Bartholomaeus Anglicus (1448 [1203-1272]). *De proprietatibus rerum.* Nurenberg. Texto en latín. https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000283183

Bartholomaeus Anglicus (1494). *De proprietatibus rerum* (Fray V. de Burgos, Trad.). Toulouse.

Bello, A. (1973 [1847]). *Gramática de la lengua castellana* (9.ª ed.). Sopena Argentina.

Bello, A. (1981 [1838]). *Gramática latina y escritos complementarios* (2.ª ed.). La Casa de Bello.

Biblia en Ferrara (1553). Impresa en Ferrara. https://ia801406.us.archive.org/2/items/biblia-de-ferrara_202206/Biblia%20de%20Ferrara.pdf

Bundesland Baden-Württemberg (s/f). *Die Formen von esse, posse und ire (Klasse 5 und 6)*. Landesbildungsserver Baden-Württemberg.

Casado, M. C. (Ed.) (1983). *Carta [anónima] de venta (1261)*. CORDE [Colección Diplomática del Monasterio de Carrizo]. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León.

Cátedra, P. (Ed.) (1990). *Sermones [1455]*. Salamanca. (Información tomada del CORDE 21-06-2022.)

Corominas, J. (1957). *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (Vol. 4). RI-Z. Editorial Gredos S. A.

Correas, G. (1954 [1625]). *Arte de la lengua española castellana.* Consejo Superior de Investigación Científica.

Crespo, F. J. (2007). *El notariado en Baza (Granada) a comienzos de la Edad Moderna Estudio y catálogo de los protocolos notariales (1510-1519)* [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Editorial de la Universidad de Granada.

De Beni, M. (2021). La caracterización lingüística del *Cancionero de Llavia*: versiones y textos únicos. *Criticón,* (141), 109-132.

Dilnoza Ubaydulloyevna, F. (2022). Linguistic analysis of the word Fayzullayeva. *European Journal of Humanities and Educational Advancements (EJHEA), 3*(1), 66-68. https://media.neliti.com/media/publications/392678-linguistic-analysis-of-the-word-7118cd96.pdf

Everest Cima (1995). *Diccionario Latino-Español Español-Latino.* Editorial Everest S. A.

Fabra, P. (1912). *Gramática de la lengua catalana*. Tipografía L'Avenç. https://ocpf.iec.cat/obres/03Gramatica12.pdf

Farfán, E. (1999). *Gramática elemental del hebreo bíblico.* Editorial Verbo Divino.

Ferrell, M. A. (2015). Transitividad del verbo ser. *Consensus, 20*(1), 21-29.

García, J. D. (1989). *Filosofía de la música*. Anthropos.

Grupo Li Po (2013). *El hombre actual, muy emancipado del orden cósmico, es esclavo abúlico del dinero y de la máquina*. Grupo Li Po. Recuperado el 6 de diciembre de 2013 en https://grupolipo.blogspot.com/2013/12/los-conocimientos-intelectuales-son.html

Heidegger, M. (1967). *Sein und Zeit* (11.ª ed.). Editorial de Max Niemeyer.

Herrera, M. T. y González, M. E. (1997). *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco (1493)*. Hispanic Seminary of Medieval Studies.

Hesse, H. (2021). *Siddhartha* (2.ª ed.). Penguin Random House.

Hesse, H. (1922). *Siddhartha Eine indische Dichtung.* Berlin.

Hesse, H. (s/f). *Siddharta*. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.

Jüngel, E. (1984). *Dios como misterio del mundo* (F. C. Vevia, Trad.). Salamanca.

Lapesa, R. (2008). *Historia de la lengua española*. Gredos S. A.

Lausberg, H. (1970). *Lingüística románica*. (J. Pérez Riesco, Trad.). Gredos S.A.

Lazar, M. (Ed.) (1995 [1419]). *Guia de los Perplejos de Maimónides*. Hispanic Seminary of Medieval. (Información tomada del CORDE 21-06-2022)

López de Mendoza, Í. (1964 [1450?]). *Canciones y decires.* Espasa-Calpe S. A.

López de Mendoza, Í. (2016 [1450?]). *Poesías / El Marqués de Santillana.* Universidad Autónoma del Estado de México.

Madre Trinidad de la Santa Madre (2000). *Dios se es en sí, por sí y para sí su misma razón de ser en un acto coeterno e infinito de vida trinitaria* (3.ª ed.). Editorial Eco de la Iglesia.

Maldonado, F. (1959-1960). El niño y el viejo: Desmitologización en el Lazarillo y en el Quijote. *Anales Cervantinos, 8*, 241-306.

Marcet, V. J. (2008). El tratamiento de los hiatos en el leonés medieval. *Ianua. Revista Philologica Romanica, 8*, 45-71.

Martínez, A. (1839). *Lengua castellana según los principios de la filosofía gramatical.* Imprenta de don Eusebio Aguado.

Mattews, P. H. (1980). *Morfología / Introducción a la teoría de la estructura de la palabra* (R. Monroy, Trad.). Paraninfo.

Mena, J. de (1481 [1444]). *Laberinto de Fortuna.* Instituto Cervantes Virtual. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/laberinto-de-fortuna--0/html/fedd608a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html

Menéndez, R. (1973 [1942]). *El idioma español en sus primeros tiempos*. (8.ª ed.). Espasa-Calpe S. A.

Menéndez, R. (1985 [1904-1941]). *Manual de gramática histórica española.* (18.ª ed.). Espasa-Calpe S. A.

Mesa, J. F. (2004). Participio de presente latino tardío y medieval: entre norma y habla. *LUA: Estudios de Lingüística*, (Anexo 2), 363-379. https://doi.org/10.14198/ELUA2004.Anexo2.16

Motis, M. Á. (1989). Disposiciones mortis causa de los judíos de Epila (Zaragoza) en el último tercio del siglo XV. *Aragón en la edad media, 8*, 475-498.

Nebrija, A. (1492). *Arte de la lengua castellana.* Salamanca.

Pérez, M. (1999 [1500]). *Libro de las confesiones.* Salamanca.

Pinteño, M., García Bley, M. G. y Belda Torrijos, M. (2023). Evolución del participio de presente: su valor verbal en la literatura del siglo XV**.** *Anales de Lingüística*, (10), 79-94.

Pons, L. (2012). La lengua del Cuatrocientos más allá de las Trescientas. En J. M. García Martín (Dir.), T. Bastardín Candón y M. Rivas Zancarrón (Coords.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Vol. 1, pp. 393-343). Iberoamericana/Vervuert.

Puche, M. Á. (Ed.) (2002 [1534-1590]). *Documentos jurídico-notariales del siglo XVI (1534-1590) del archivo de protocolos notariales de Yecla*. Yecla, Murcia.

Ramos, H. (2022). El clero en las Cortes constituyentes de 1836-1837 The clergy in the Constituent Courts of 1836-1837. *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza, 15*, 259-296.

Real Academia Española (1771). *Gramática de la lengua castellana compuesta por la Real Academia Española.* Impresor de Cámara de S.M.

Real Academia Española (1817). *Diccionario de la lengua castellana* (5.ª ed.). Imprenta Real.

Real Academia Española (1822). *Diccionario de la lengua castellana*. (6.ª ed.). Imprenta Nacional.

Real Academia Española (1914). *Diccionario de la lengua castellana* (14.ª ed.). Imprenta de los Sucesores de Hernando.

Real Academia Española (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española.* Espasa-Calpe S. A.

Real Academia Española (2006). *Siete Partidas.* CORDE [en línea]. Corpus diacrónico del español. http://www.rae.es

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española Manual.* Espasa S.L.U.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23.ª ed.). Espasa-Calpe S. A.

Reinaldos Miñarro, D. A. (2011). Registros notariales del Archivo Histórico Municipal de Lorca (Murcia): Aportación documental (Siglos XV-XVI). *Miscelánea Medieval Murciana, 35*, 201-224.

Rojas, F. (1900 [1500]). *La Celestina* (t. I). Vigo.

StackExchange (2019, 27 de junio). *¿Cuándo se usó el verbo "eser"? ¿Cómo se conjugaba?* StackExchange. https://spanish.stackexchange.com/questions/30828/cu%C3%A1ndo-se-us%C3%B3-el-verbo-eser-c%C3%B3mo-se-conjugaba

Vevia Romero, F. C. (2020). *La Filosofía de la Religión de Hegel / ¿Una nueva imagen del filósofo? (1.ª parte)*. Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Guadalajara. https://arquidiocesisgdl.org/boletin/2020-2-5.php

Vox (1982). *Diccionario Ilustrado Latino-Español Español-Latino* (15.ª ed.). Vox.

Weisberger, L. (1979). *Dos enfoques del lenguaje* (I. Pisonero, Trad.). Editorial Gredos.

Contribución del autor

El artículo ha sido escrito solamente por el autor; no ha intervenido otra persona.

Agradecimientos

A los profesores Julio Flor Bernuy (UNIFÉ) y Roberto Gerardo Zamudio Campos (UNMSM) por su asesoría en palabras del latín.

Financiamiento

Para escribir este artículo, el autor no ha contado con ningún financiamiento.

Conflicto de intereses

El autor no presenta conflicto de interés.

Correspondencia: marcoaurelio2016@yandex.com

Trayectoria académica del autor

Marco Aurelio Ferrell es profesor de educación secundaria de Lengua Española. Egresado de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú. A la fecha en condición de cesante. Autor del artículo "Uso gramaticalizado de participios de verbos quechua y aimara equivalentes a decir", publicado en la revista *Lengua y Sociedad,* vol. 19 núm. 2 (2020), pp. 11-27.